



BANDERA PROLETARIA

PRECIO DEL EJEMPLAR 0.10 CENTAVOS

PERIODICO SEMANAL

Correspondencia, valores y giros a nombre de JULIO AMOR.

Año II. PORTE PAGO

BUENOS AIRES, SABADO 20 DE ENERO DE 1923

NUM. 97.

LA ESENCIA Y LOS CANTORES DE MATICES

Enrique Barbusse, en una correspondencia que hace unos días publicaba un diario burgués de la capital, hablando de la inminente bancarrota del régimen capitalista, hacia notar, que si éste persistía aún, ello se debía a los cantores de matices. Piensa con nosotros, pues el gran escritor revolucionario. Toda nuestra campaña, todas las actividades nuestras han tendido siempre, tienden todavía y tenderán a combatir a los cantores de matices, por la esencia, por la idea-madre de la causa revolucionaria.

No se necesita tener el talento del pensador francés para descubrir que, en efecto, el mal reside ahí.

Hay en retórica un vicio que consiste en equivocar las partes con el todo. De este vicio adolecen un gran número de revolucionarios que desconfiando del todo, la esencia, se van por las partes, por los matices. Y sin duda que es gracias a estos que el régimen capitalista continúa en pie como un anacondio que hambrea y mata, soterra y sequeja.

No queremos decir que todos esos que se enajenan en mirar los problemas sociales por un solo agujero, harto reducido, sean siempre los émulos de aquellos tiranos que tenían como principio de su despotismo el "dividir para reinar". Más bien les atribuímos ese error a un vicio mental, a un mal razonamiento, que, no obstante, conscientemente o inconscientemente, tiene los mismos resultados que si fueran buenos discípulos del principio de tiranía aludido, los que así piensan.

Los que cantan a las matices de la idea revolucionaria, los que se van por las partes, los que, en fin, toman el rábano por las hojas más bien que trabajar por la revolución, la retardan, la obstruyen, prolongan el régimen capitalista, porque parcelan las fuerzas que deberían demolerlo. El momento actual no pertenece a las sectas ni a las capillas. El sectarismo fué de otra época; es anacrónico ahora. Y el futuro que barra con el armatoste social no está reservado para los fanatismos, sino para el más completo libre examen, para el mayor espíritu de tolerancia. Pero los cantores de matices como los sectarios de todas las edades, mantienen la creencia de que el mundo verdadero será de ellos, estará encajado en las estrecheces de sus miras, en esos matices baladíes en que se entretienen las pequeñeces mentales de esos cantores de una sola cuerda musical.

En el campo revolucionario, como en todos los manicomios, hay hombres obsesionados por una idea fija en la que funden todos los sentidos, concentrándose en ella, dándose por entero a ella y cubriendo en una estúpida manía que exaltan en verdadero delirio de locos de atar.

Y cuando la revolución golpea con empeño en las puertas de los torrazos convocando a los fuertes y generosos, llamando a los seres de conciencia, libres, les envían a este llamado contestan con "sus preceptos y doctrinarios los sectarios de mil colores, los psicólogos, todos los ortodoxos Moisés con sus tablas de la ley, con sus decálogos bautismales, y entonces la revolución, que creyó encontrar hombres capaces y aptos para poseerla, huye, se va, se disipa, asqueada tal vez, de la ineptitud de aquellos que la proclaman, que la invocan, que la llaman a gritos, sin merecerla por cierto.

Las creencias se han derrumbado. Y porque no los cantores de matices? Por ventura no son ellos también fervientes credules, religiosos de pequeñas religiones, beatos de reducidos conventos? Acaso no es fuerza que la esencia se trage los matices, así como el todo se pone a las partes?

¿Cuál es el fondo de todos los partidos y agrupaciones ideológicas que se dicen revolucionarios? Es que en su intolerancia, en su intransigencia religiosa pretenden cada uno por su parte hacer una revolución? En realidad eso es el fondo. Pero que absurdidad! ¡Que enorme absurdo! Es un fondo clavado de inmundicia, pues deja ver con clara luz el espíritu de despotismo que a todos anima, espíritu muy consecuente y lógico con esa intolerancia que advierten en todas sus acciones.

Los cantores de matices van pues por la misma pendiente de derrota que las creencias religiosas.

Con más tolerancia, como foco a donde puedan concurrir todas las actividades revolucionarias, se presenta, desplazando a las sectas, el sindicalismo. Su tolerancia con los matices no amengua su pujanza. La tolerancia no es la abdicación, sino la prolongación, el prolongamiento de toda sana filosofía. La intolerancia por el contrario, es el carácter de la secta, la secta misma que como la ostra vive la vida miserable de su insignificante mundo cerrado al gran mundo.

La obra del sindicalismo en este siglo de hermetismos doctrinarios, es análoga a la que emprendieron los enciclopelistas cuando dando el más formidable golpe al fanatismo religioso afirmaron el libre pensamiento. Hoy que nuevas capillas han dado nuevos apóstoles inquisidores, hoy que los cantores de matices han vuelto a renacer, será el sindicalismo de miras amplias que nuevamente los abata, y garantice el libre examen. El será la revolución.

Un subprefecto desgracia

No hace mucho tiempo todavía, publicaba en las columnas de BANDERA PROLETARIA y de "La Voz del Marino", una noticia que, por su índole, hizo que las redacciones de estos dos periódicos, la comentasen. Se trataba de la detención por parte del subprefecto de Puerto Bermejo, de un paquete que contenía folletos, el camarada Marinelli remitía.

La única razón que para justificar su actitud, el fulano que desempeña ese puesto aducía, era la de que "el paquete debía contener algo de revolución".

¡Oh, el valor homérico del ciudadano de cargo de la subprefectura de Bermejo, que tales agallas demostró para intentar detener una cosa que, desde hace rato ya, tiene en un bote a todos los gobiernos del mundo, que no saben a qué recursos apelar para sacarla de encima! BANDERA PROLETARIA y "La Voz del Marino" le hacían justicia al insigne varón al comentar su acto de temerario arrojo, que le hizo tenerse tiesas con algo que como la revolución, por estar comprometida dentro de los estrechos límites de un paquete, debería tener cien veces más potencia que cuando libre se extiende por todos los

países de este misero planeta que llamamos tierra.

Le hacían justicia, si señor, y sin embargo, ¡oh ingratitude humana!, el señor subprefecto no ha sabido reconocerlo así y, atrozmente indignado, hizo — ¡qué barbaridad! — detener a en llegada a aquel puerto, al camarada Gazzo, por suponerlo autor de los comentarios que hacía "La Voz del Marino", a pesar de que el bueno del camarada Gazzo no había tocado ni en sus oídos ni en los comentarios que este periódico hizo.

No sabemos quién, pero seguramente un sabio dijo en cierta ocasión que, una muerte a tiempo, valía un perdón. Y, en efecto, el ilustre subprefecto de Puerto Bermejo se ha perdido una oportunidad, que tal vez no se le presente otra en su vida, de morir. Si se hubiese muerto, ¡con qué caracteres gloriosos quedaría grabado su nombre en el libro de la historia! Se le hubieran levantado a no dudar, estatuas en todas las plazas de todos los pueblos de esta gloriosa, fenomenal e ilustre república que, al decir de Sarmiento — ¡fué Sarmiento el que lo dijo! — no se vio todavía atada al carro de ningún vencedor de la tierra.

¡Y hay que ver con qué acentos emocionantes sonaría su nombre, cuando labios infantiles lo pronunciaban, al entonar los himnos que, indubitablemente dejarían de escribirse y cantar-

se, en honor de un hombre, héroe autor de un hecho que deja tamañitos a los realizados por el negro Falucho y por Juan Moreira.

El señor subprefecto no ha tenido, como decimos, ese buen gusto, y en cambio ha llevado a cabo una macabra, que echaba por completo a los por él anteriormente realizados, empujando una página que refutaba a repetición, hubiese quedado grabado con caracteres indelebles en el libro de la historia.

Nuestros poderosos medios informativos nos harán ocupar varias columnas en números sucesivos, en los que nos ocuparemos de este curioso asunto, que impidió que un hombre pasase a la posteridad, levantando además una roncha que ya, ya...

Sabemos que con esto vamos a hacer rabiar al subprefecto, pero... ¡con lo que nos gusta a nosotros eso!

A fe que nos están dando ganas de gritar desde aquí: ¡Qué hallo!

¿Tú eres una herramienta?

La vida es una gran montaña. Has nacido frente a las cumbres: soñaste desde pequeño en el regazo maternal, alcanzar el picacho que dora el sol, el que está revestido de nubes capta. Pero al intentar la ascensión ¡ay! rodaste por sus faldas escabridas, porque las garras de la voluntad eran débiles....

Magulladas tus carnes, sangrantes tus manos y tus pies, renunciaste a la empresa. Adorido con los ojos fijos en la altura, dijiste a tu Quijote que tal misión sólo está reservada a las águilas. Y desde entonces, predicaste el amor a la llanura: el renunciamiento a los caminos no trazados por los ingenieros oficiales: abominaste de las carreteras que abre la ayuda; has sostenido con la pluma y con el hieiro, que la senda de la felicidad es aquella donde los hombres se tropiezan con sus fardos de miserias milenarias.

Y así, la hipocresía fué cargando de cadenas las conciencias; la soberbia y la codicia colocó sobre las espaldas agobiadas de los parias, la cruz de todas las iniquidades; marcó con el hieiro cadente de su hegemonía, el frente de sus andrajosos tribunarios.

No obstante, de todo cuanto te deslumbra; de todo cuanto te oprime y amarga la existencia, tú has sido el creador, la herramienta! Sin ti, sin esa energía que entregaste, no habría papel para códigos ni ogros con títulos de propietario. Sin ti, no habría cárceles ni tus verdugos pudieran oír las misas de sangre y de inaudita crueldad, con la espada refulgente que corcena vidas y tala derechos naturales.

Fuiste una herramienta de tu propia inteligencia, pero aun es tiempo de ganar el pieceno, de realizar la ascensión, volando con el dinamismo de la dignidad los obstáculos que se interponen.

Tú eres una herramienta, compañero, la vida es una gran montaña, átrévete a escudriñar en esa canchales que quieres; decídate a burlar los mandamientos de la Revolución, escribe con sangre — bautismo de todo derecho — las tablas de la Equidad para uso de una humanidad nueva que aspira a vivir para el común beneficio.

No te gastes en las matas caídas; aprende a vivir para la humanidad y no para una cosa; para el porvenir y no para la regresión para el hombre desconocido y no para el troglodita!

El conformismo

Donde un contraste horrible hace irritar tus nervios, levantar co-

mo una maza el puño crispado y cargado de derechos, la voz para censurar la injusticia, recriminar el abuso, abominar de la felonía o maldiceir a los déspotas, hay siempre un fantasma que te llama a la conformidad.

Los que han escuchado la voz del conformismo y acataron sus imperativos, entraron al servicio del latrocinio, de la oligarquía, de la prepotencia y la rapiña ganizada.

Es de la pasta de los resignados que se forman las huestes mercenarias, los policías, los aguaciles, los periodistas de los grandes rotativos, los tarugos parlamentarios cuantos, en fin, sirven los intereses mal habidos de los potentados.

Si en las colectividades no le manifestaran las minorías que rechazan todo lote de agravios y leyes coercitivas; si no surgieran esos núcleos de disconformes con los sistemas jurídicos y económicos sobre los que asienta la sociedad contemporánea, aun bogaríamos en las vóleras, serviríamos de alimento a las fieras de los circos, disfrutaríamos de la inteligencia mental de los aborígenes.

Hay dos clases de predicadores del conformismo: los que se repartieron el mundo y los que no tienen ni alpagatas. Los primeros, que no han vacilado en aniquilar un pueblo para llenar sus arcas y anular las tierras, siembran copiosamente la semilla del opio conformista, tratando de salvar sus capías de la justa explotación de los dioses. Los otros, infelices hasta quienes no lleven el canto augural y promisor de las nuevas mareas, las islas mentales, fracasados en el viento materno, creen bucnamente que deben morir tan indignamente como han vivido.

Contra todos, pues estás tú, afirmante de la voluntad destructora de todo lo creado en el orden moral y económico. Piensa que en el corto viaje que realizas a través de este planeta, preciso es no perder un segundo, porque todo hoy debe ser tramutado.

Religión del error del vicio, del perjurio y de la simulación es la que prevalece enlazada en el alma de los pueblos. Arrácarla de cuajo y en el suelo, acuéfada, la nueva religión de la sinceridad, el desinterés, de la lealtad, de la investigación permanente de una verdad, de una perfectibilidad siempre ascendente — eterno motivo de inquietud — eso es lo que corresponde a quien se estime superior a "su" medio.

No te conformes: no niegues nunca el apoyo al levilido que infligen verdaderos los odiosos potentados y la foma pesebreña; alza tu voz, carga abate testas y machaca peñiscos milenarios. ¡Que el porvenir es de los que saben rebelarse!

J. G. Lemos.

Como las Organizaciones Obreras, Grupos, de trabajadores e individualmente los obreros pueden prestar ayuda al proletariado ruso

Además del simple desembolso de dinero al Comité, que luego publicará la forma en que ha sido invertido, se puede ayudar al proletariado ruso en las siguientes formas:

I. — LA ADOPCION DE NIÑOS

Una organización, un grupo de obreros, los inquilinos de una casa, el personal de una fábrica, taller o negocio, simples familias o aún simples personas adoptan uno o más niños es decir, se encargan del mantenimiento de los adoptados, que son alojados en casas especiales, para niños organizadas por el Comité Internacional Obrero de ayuda a Rusia.

A los adoptantes se les serán enviadas fotografías de los adoptados y sus rasgos esenciales, etc. Se puede también organizar el intercambio de correspondencia entre éstos y aquéllos. En las casas de niños se exhiben tableros con el nombre de los adoptados. Además recibirán del Comité un "Carnet de adopción".

La cuota de adopción de cada niño es la cuota inicial para procurar al niño adoptado un vestido, cama, etc., cuyo importe es de 14 pesos moneda nacional. Para el mantenimiento ulterior se pagará mensualmente 6 pesos. De acuerdo con esto se pagarán 20 pesos, esto es, la cuota inicial y la correspondiente al primer mes.

se, en honor de un hombre, héroe autor de un hecho que deja tamañitos a los realizados por el negro Falucho y por Juan Moreira.

El señor subprefecto no ha tenido, como decimos, ese buen gusto, y en cambio ha llevado a cabo una macabra, que echaba por completo a los por él anteriormente realizados, empujando una página que refutaba a repetición, hubiese quedado grabado con caracteres indelebles en el libro de la historia.

Nuestros poderosos medios informativos nos harán ocupar varias columnas en números sucesivos, en los que nos ocuparemos de este curioso asunto, que impidió que un hombre pasase a la posteridad, levantando además una roncha que ya, ya...

Sabemos que con esto vamos a hacer rabiar al subprefecto, pero... ¡con lo que nos gusta a nosotros eso!

A fe que nos están dando ganas de gritar desde aquí: ¡Qué hallo!

"RELACIONES" DE LA U. S. A. CON EL ESTADO

La Comisión de Legislación del Trabajo de la Cámara de Diputados de la Nación, se ha dividido por nota a este Comité Central, como también a una buena parte de los sindicatos adheridos, en demanda de datos y opiniones que le permitan ilustrar su criterio sobre la participación de los trabajadores en los beneficios de la industria, para luego propiciar en el seno del congreso una legislación cuya base sería determinar la mutua cooperación de las clases obrera y capitalista.

En base de este hecho el Comité Central cumple con el deber de llamar la atención de los sindicatos sobre las disposiciones fundamentales de nuestra Carta Orgánica las que por ser eminentemente ant'estatales, antipolíticas y contrarias a los procedimientos de colaboración con la clase enemiga, se oponen a todo género de entendimiento con el parlamento, tanto para los fines expresados como para cualquier otro objeto, aun que aparentemente ofrezca beneficios a la clase trabajadora.

Con esta resolución de fidelidad a lo dispuesto por el Congreso Argentino de la Unión Sindical Argentina, el Comité Central no quiere expresar oposición a la constitución de Consejos de fábrica, cualquiera que sea su carácter, excepción hecha de la Comisión de Legislación del Trabajo de la Cámara de Diputados, sino

significar que esa modalidad de la acción sindical constructiva debe manifestarse espontáneamente lejos de la influencia del poder del Estado, por ser éste contrario a los fines revolucionarios de nuestra clase, manifestados ampliamente y sin reatos en el preámbulo de nuestra Carta Orgánica y también en la declaración de principios de la U. S. A. y finalidad de la misma.

La actitud de esa rama del poder legislativo en esta emergencia no tiene otro propósito que el de complicar a la U. S. A. en una obra de colaboración con el capitalismo y de esa manera eliminar los efectos del antagonismo producidos por la lucha de clases, el que es menester se acentúe día a día para que el proceso de eliminación capitalista se cumpla inexorablemente hasta culminar con su destrucción definitiva.

Constatada esta verdad el Comité Central exhorta a los Sindicatos a ser fieles a la lucha de clases, rechazando en consecuencia la invitación de la Comisión de Legislación del Trabajo de la Cámara de Diputados a colaborar con la clase capitalista en los lugares de producción, que es el terreno que los trabajadores debe reconsiderar como el más adecuado para la oposición al sistema capitalista.

J. Alejandro Silveti
Secretario General

Sobre un sindicato que se fué...

Queriendo, se le puede traer nuevamente, al seno de la U. S. A.

El Sindicato de la I. del Calzado (Capital Federal) colocó al margen de la U. S. A. ingresando en la Federación del V por 351 votos contra 340. Para quienes recuerden en qué forma se adhirió el mencionado organismo sindical a la causa unionista, convendrán conmigo en que no es posible, en realidad de verdad, admitir que el actual cambio de posición sea natural, fatalista, superior a todos los esfuerzos que os elementos unificadores del gremio pudieran hacer para volverlo a su cauce.

Si tenemos en cuenta que a la asamblea donde se deliberó y resolvió adherir el citado organismo a la Central quiniesta habían concurrido panaderos, albañiles, coniteros y mondongueros para votar con el sector quiniesta; si tenemos en cuenta que a pesar de esto y de la absoluta falta de control existente en esa asamblea los compañeros unionistas — todos obreros en calzado — no fueron superados por más de 41 votos; si tenemos en cuenta que cuando existían la Federación en Calzado y la Unión, fueron los personales de las casas, adheridos a ambas organizaciones, quienes, por sobre todos los capitanes sindicales, resolvieron hacer una sola entidad del gremio, consiguiéndolo; si tenemos en cuenta todo lo enumerado y la alta tradición unionista del gremio en calzado, no podemos admitir que el cambio operado sea natural, inevitable. Más bien queremos suponer que causas ajenas a la naturaleza del gremio y a la ficticia fuerza quiniesta, son el factor esencial para la permanencia del organismo de los O. en Calzado en la Central dirigida por irresponsables caudillos divisionistas.

El órgano diario de la U. S. A. y su Comité Central — aún se está a tiempo — debía haberse ocupado de la campaña sobre el asunto y decir a los militantes unionistas del gremio — como lo hacía el diario exanarquista con sus satélites — cuál era su deber, sus puestos de combate. Faltó dirección y entusiasmo en nuestros camaradas.

Y la actitud actual no puede ser de división. Llevarla a cabo sería violar la carta orgánica de la U. S. A., pisotear nuestros postulados unionistas y colocarse en el terreno ocupado por el quiniismo. Al contrario. La actitud de los elementos unificadores del gremio debe ser prepararse para traerlo nuevamente a la Central Unionista. Esto es fácil.

Si es cierto que la casa Grimoldi — que cuenta con 500 o más obreros — resolvió por unanimidad no cotizar por no querer contribuir al divisionismo, no es menos cierto que en vez de entretenerse con esas actitudes estériles, podías, con esa sola casa — y hay muchas más — derrotar a los elementos quiniistas — suponiendo que

liente vanguardia de la revolución mundial!

Comité Central Obrero Argentino de Ayuda al Proletariado Ruso
Secretaría: Sarmiento 2616. Bs. As.

NOTA. — Las donaciones se harán a nombre del tesoro general Pedro

se permitiera la entrada a los apañales, panaderos y mondongueros — por una mayoría de 119 votos. Basta que los compañeros unionistas lo quieran y que, por sobre pequeñas doctrinarias y personales, se dispongan a traer de nuevo al sindicato a la U. S. A.

Con esta santa intención — según me informaron — los compañeros comunistas anárquicos (unionistas) del gremio en calzado habían propuesto a los demás sectores unionistas que se pidiera la rectificación del asunto y se celebrara la asamblea en un día de trabajo, bajo un riguroso control y previa un inteligente y activa propaganda. Que los unificadores nombrasen un compañero que defendería la unidad y la U. S. A. y los divisionistas otro que defendería al Vo. Escuchados ambos oradores se procedería a la votación. En esta forma el triunfo sería seguro y la derrota del divisionismo definitiva.

Defiendo este criterio no porque el haya partido de mis camaradas comunistas anárquicos sino porque lo creo el más sensato y el más eficaz para integrar en las filas de la U. S. A. un sindicato que por su espíritu e historia, le pertenece, indiscutiblemente.

Pongan manos a la obra los militantes unionistas del gremio en calzado. Intervengan prudentemente los C. C. Local y Central. Pero háganlo todo en base de la unidad, serenamente, fraternalmente.

Los resultados serán de victoria. Es una convicción impuesta por la realidad.

Antonio A. Gonçalves.

"Bandera Proletaria" diario

La propaganda sindical y revolucionaria, para que resulte eficaz y dé los frutos que de ella esperamos, debe ser rectificada en los métodos y procedimientos hasta aquí seguidos. La vida del diario o la de cualquier organismo que tenga una misión revolucionaria que cumplir, no debe estar supeditada a la voluntad de los lectores morosos sean éstos indigentes o mal intencionados.

El que una persona no pueda pagar la suscripción, o no quiera, no debe ser causa para que los que pagamos religiosamente veamos que el diario desaparece por falta de fondos.

El comité central ha dicho en una de sus circulares que si todos los suscriptores pagaran, el diario tendría una vida de relativo desahogo. Es el caso de saber entonces, si el diario puede vivir con el dinero de los lectores que lo pagan, y si no alcanzan a cubrir los gastos las suscripciones con que el diario cuenta, aumentese el precio de la suscripción hasta cubrirlos, pero que el diario sea enviado solamente al que lo pague.

Creemos que la iniciativa del comité central, laudable en su propósito, ha de tropezar a la larga con las mismas dificultades de persistir en no suspender el envío del diario a los que quieren leerlo de ojo, o que desean que desaparezca.

Bruno Torres.

Organización y luchas

Las grandes huelgas de la U. S. A.

COMO LUCHAN NUESTROS SINDICATOS

Capital

Huelga general de Obreros pintores

El paro es casi absoluto. — Entusiastas y numerosas asambleas diariamente

La Federación de Obreros Pintores ha decretado la huelga general en el ramo del pincel. Trabajadores en perfecta conciencia de su situación de explotados, no podían continuar mucho tiempo dejando esquilmar por la avaricia del patronato que día a día se hace más rapaz, más usurero, más perra.

Y como este dolor de la explotación la experimentan bien los que trabajan para los empresarios de pintura, el paro, desde los primeros días de huelga, tiene un carácter de optimismo que nos hace esperar que los obreros pintores conquistarán un nuevo triunfo, colocándose a la altura de los más videntes gremios de otros oficios. Otra vez más, pues, los trabajadores que aun no tienen clara conciencia de lo que vale el sindicato, van a tener materia para que se convenzan de que todos en la organización pueden constituir la más grande potencia de todas las potencias.

Los pintores tienen una historia de valientes batallas contra sus patronos. El gremio de pintores, ha sabido ganar luchas formidables a su adversario. Cuando los empresarios de pintura han respondido con mal maquinellismo al pliego de condiciones: cuando en concullos y asambleas el patronato denegó el pliego que exigía una insignificante mejora en las condiciones de trabajo, y que en nada amenguaba sus repletas arcas, los obreros pintores, llevados a la guerra supieron pelear, como en la guerra, consiguiendo así lo que por vías pacíficas, por vías mansas solo era motivo de burla y mofa.

Todavía no conocemos la actitud hostil que empleará el patronato en esta emergencia actual. Cualquiera que ella sea, debe hacer a los compañeros pintores obrar en consecuencia. Si el patronato no cede, no ceder; si los empresarios pintores amenazan, amenazarlos, y si pelean, pelear. Intransigencia contra intransigencia. Amenaza contra amenaza. Golpe contra golpe. ¡Eh! ahí lo que nos hará vencer a los que no estamos llamados a transigir con la miseria, a hacer pactos con el hambre!

Los obreros de distintos oficios están a la expectativa de este movimiento. Los carpinteros, reseros, baldoseros, albañiles, y todo el ramo de la construcción está interesado en que el triunfo de los pintores sea completo. Por su parte, todos estos oficios, así como otros tantos anexos a la construcción prestarán la solidaridad que está en ellos cuando, necesitando, los pintores en huelga la soliciten.

A continuación damos una información de la Federación de Obreros Pintores que da clara idea de la inteligencia en que se orienta este movimiento, como el pliego de condiciones. Respondiendo a los esfuerzos reali-

zados por la Comisión y militantes de este organismo — esfuerzos de actividad y propaganda — el gremio levantó como un solo hombre reclamando de los industriales de la pintura la aceptación de un modesto y justo pliego de condiciones. La huelga fue declarada en una asamblea numerosísima y por aclamación. Ese mismo día surgió de la asamblea una comisión encargada de proponer a un grupo de pintores intitulado "Pintores Unidos", una inteligencia, la formación de un frente para combatir a los capitalistas pintores. Estos contestaron que no querían roce alguno con la representación máxima del gremio, es decir, con la F. de O. Pintores, comprometiéndose, solamente, a no traicionar el conflicto. La asamblea recibió este gesto disidente con evidentes muestras de condenación.

En la asamblea siguiente nombróse el Comité de Huelga el que se puso en funciones inmediatamente.

Discurrió el artículo sexto de nuestro pliego de condiciones ratificándose el espíritu sindical del mismo que establece que no podrá trabajar ningún obrero que no esté organizado. Hubo, pues, una pequeña modificación en la redacción del artículo pero su fundamento subsiste.

Dividióse la ciudad en 31 radios destacándose una comisión para cada radio. La labor de las comisiones dio un resultado excelente porque los krumos desaparecieron casi por completo.

Las asambleas continuaban celebrándose en medio del mayor entusiasmo. Todo indica a creer que las propalidades de triunfo son mayores cada día.

El gremio se reúne todos los días en su local de la calle Alsina 3223.

He aquí el pliego de condiciones pasado a los patronos:

1.º La jornada será de 44 horas semanales. La semana caducará el sábado a las 11 horas. Queda abolido el trabajo a destajo para los pintores de liso.

2.º Jornal mínimo de \$ 1.10 a hora, para los oficiales y \$ 0.90 para los medios oficiales.

3.º Descanso dominical.

4.º Para el trabajo nocturno se señala como jornada máxima 4 horas, abonándose a los obreros, no pudiendo trabajar por la noche los mismos obreros que lo hagan durante el día. Las horas extras en los trabajos serán abonadas doble. No podrá trabajar más de 3 horas extras semanales.

5.º Escalera a ciento, balanceo, seña a nudos, se abonará a un peso por jornada.

6.º No podrá trabajar ningún obrero que no esté asociado a este sindicato, incluyendo empacadores, recuadradores, imitadores y demás especialidades.

El Comité de Huelga.

DEAN FUNES

TRIUNFO DE LOS OBREROS DE LAS CANTERAS. — EL BOYCOTT Y LA UNIDAD HAN ROTTO LA INTRANSIGENCIA PATRONAL. — LA U. S. A. COOPERA AL ÉXITO DEL PROLETARIADO.

En estos momentos de apatía proletaria y de ferocidad y ensañamiento de la burguesía, el triunfo de un conflicto pone una nota esperanzadora entre nuestros hermanos de clase. Son estos triunfos, arrancados con tesón y sacrificio, a través de semanas de miseria y de vicisitudes, los que aseruran la capacidad de las milicias de la producción, esas huestes que un día han de aventar al espacio las cenizas de la sociedad capitalista que nos ha condenado al ayuno y a la esclavitud despiadada.

Los obreros de la industria de la piedra que en múltiples ocasiones han puesto de relieve su temple de luchadores contra las empresas negreras, doblegando a la costa de ingentes esfuerzos, acaban de salir victoriosos en las canteras de Dean Funes después de cuatro largos meses de lucha, en la que todos supieron conservar su dignidad y los postulados revolucionarios de las instituciones a que están adheridos, no abandonando ni un solo las filas.

Los canteristas de la localidad aludida, provocados por las arteras artimañas del capitalista que los explota, no titubearon en encarnar la situación, a pesar de ser éste un período difícil para los trabajadores de este ramo, dada la desocupación existente. Dispuestos a salir airoso, a conservar el control sindical en las canteras, contra el cual se atentaba, pidieron solidaridad a los compañeros de Villa Quilino, Jaime Peter y Las Peñas, declarando el boycott a las canteras de Armando Gervassoni. La eficacia del boycott y la unidad mantenida desde el primer momento, hicieron comprender al burgués que se encontraba frente a trabajado-

res decididos a no soportar el ostensible despotismo y la arbitrariedad patronal, jugándose enteros en la cruzada.

Empero, el burgués sordo a las reclamaciones, esperando quizás la debilidad por el prolongamiento, el acato por el hambre, se hacía invulnerable en su terquedad afirmando tener la mayoría summa de razón en el litigio.

Al ser fueron sucediendo las semanas hasta que la acción siempre creciente de los trabajadores hizo su sensibilidad, atacando virtualmente sus intereses económicos. Acosado por el bloqueo, convencido ya de que los huelguistas no harían abandono de sus cuestionables derechos, entró en tratativas de arreglo con los Sindicatos, y en una asamblea general extraordinaria se acordó pedir a la U. S. A. un delegado a los efectos de coadyuvar eficazmente al triunfo de la justa causa que se perseguía. Vino, pues, de esa, el camarada González Lenos, y el lunes 8 se efectuó la asamblea con la presencia de los obreros de los cuatro Sindicatos, los que acordaron enviar una delegación a la U. S. A., invitándolo a la asamblea para exponer sus propósitos de arreglo. Comparció aquél, y después de defenderse insinuando la vuelta al trabajo sin ninguna indemnización.

Terminada su exposición se le hizo retirar del local, entrando a deliberar los compañeros sobre las bases de arreglo que habían de presentarse para ser contestadas de inmediato. Después de prolongados debates se acordó imponerle el pago de 500 pesos en concepto de gastos de delegaciones y demás gastos de secretaría relacionados con la huelga.

Nuevamente se le notificó para que concuerdara al seno de la asamblea y aceptara o rechazara ante ésta, las bases de arreglo. Al comparecer Gervassoni, el delegado de la U. S. A., por mandato de las asambleas, le hizo conocer las bases, y después de una discusión sobre el particular, Gervassoni aceptó la resolución de los sindicatos, haciendo de inmediato efectiva

Rosario

El conflicto de los obreros ebanistas

Una huelga de transcendencia. — Los Ebanistas dan un ejemplo de unión y conciencia. — La solidaridad de otros gremios. — La seguridad del triunfo. — Una información infame de "La Protesta". — Los huelguistas emigran antes que entregarse.

Entramos en el tercer mes de huelga de los obreros Ebanistas y la conciencia demostrada por los mismos obliga a hacer algunos comentarios ya que pocas veces se presencian movimientos como el que nos ocupa, dotado de motivos tan simpáticos; sobre todo en estos tiempos en que el proletariado regional sufre una honda crisis de voluntad.

Obligados a lanzarse a la huelga para hacer efectiva la solidaridad a los O. Biseladores, han soportado ya 60 días de paralización. Desde el primer día, perfectamente responsables de la actitud asumida, se procedió a coordinar el movimiento y preparar el terreno, a fin de que la resistencia se sostuviera por muy larga que ella fuese. Al reto patronal, el sindicato respondió con una nota enviada a todos los patronos, emplazándoles a elegir entre las condiciones del sindicato y las de la patronal. La mitad de los patronos se pronunció en un sentido, la otra en otro. Se retiró de inmediato el personal de las últimas y continuaron en sus puestos las primeras.

Estando medio gremio en huelga se procedió de inmediato a organizar la colocación del mayor número de compañeros posible, ya en talleres, ya en "cangas".

Como siempre, queda una cantidad sin trabajo, se acuerda que los que trabajan contribuyan con un veinte por ciento de sus jornales. Todos los sábados, se hace efectiva esa cobranza.

En este tren, bien orientado y mejor administrado, con un riguroso control de los talleres en conflicto, el movimiento se desarrolla normalmente. Día a día, las asambleas marcan el camino a seguir. Cansados de esperar en vano, los patronos exhortan a los obreros a reanudar las tareas o a retirar las herramientas. El gremio acuerda retirarse, y ellas son depositadas en el local donde no se pueden retirar sin autorización del C. de Huelga. La patronal envía dos delegados a Buenos Aires y el sindicato envía los suyos que desbaratan las maniobras de los primeros. Amenazas, promesas, enga-

ños, todo es puesto en juego. Nada, sin embargo logra doblegar a los obreros. Manifiestos anónimos, calumniosos nada.

Los patronos amenazan con cerrar los talleres; pero no logran influir en los obreros. Van dos meses, 60 días de lucha persistente, tenaz, obstinada, cruel. El hombre va cercando, cerrando su círculo. El mañana es oscuro y siniestro. Falta pan, pero no falta conciencia! Más de dos meses y ¡NI UNO desertó!

El C. de Huelga resuelve buscar un medio práctico de aligerar el movimiento. Pasa una circular a los sindicatos similares de la región solicitando ocupación para los huelguistas. Un delegado directo va a Buenos Aires con el mismo fin. La medida obtiene éxito. Y allá van, los valientes camaradas, diseminándose, emigrando antes que entregarse: ocho a Buenos Aires, seis a Córdoba, a Mendoza otros, a Paraná, a Santa Fe, a San Francisco, a Cañadita. Todo, todo por el triunfo, todo por la victoria del movimiento. Y los que quedan, más animosos aún, vigilan, observan, trabajan y gozan, viendo los talleres solos, desiertos. Luego la huelga fomenta intensas simpatías; los mozos donan cien pesos y fijan una cuota extra mensual de cincuenta centavos por asociado; los carpinteros donan doscientos pesos, prestan trescientos y acuerdan contribuir con un peso semanal por cada asociado; de Bahía Blanca cien pesos; los sastres donan mil pesos, y todos los sindicatos convocan asambleas para tratar de cooperar.

Es, pues, un movimiento notable, hermoso. Justo. Se lucha, se sacrifica, y por sobre todo, se sostienen en alto los más grandes principios revolucionarios. ¿A qué viene pues, una infame información de "La Protesta", en la que se miente, calumnia y desalienta? ¿Qué infame propósito se persigue? Es algo increíble, algo que solo lo puede escribir un policía. Por eso, esperamos una rectificación, o de lo contrario hablaremos como se debe.

Corresponsal.

La Plata

Sindicato O. de la Industria Metalúrgica

Los obreros metalúrgicos, con energía y decisión, mantienen paralizado totalmente los talleres J. Saglio, desde hace más de 60 días

Se han cumplido ya dos meses desde que el valiente e invicto Sindicato de Obreros Metalúrgicos paralizó los talleres de la sociedad anónima que explota los talleres metalúrgicos J. Saglio.

Los motivos de esta enérgica resolución obrera se han hecho públicos repetidas veces en BANDERA PROLETARIA. Sin embargo los recordamos: los obreros que con su laboriosidad daban vida a los talleres, ahora la indemnización y comprometéndose a cumplir en todas las partes el pliego de condiciones, iniciando el trabajo al siguiente día.

Este triunfo, del que participa la U. S. A. por el acierto de las medidas aconsejadas por su delegado, demostrará una vez más a la clase asalariada que la victoria correspondará siempre a los trabajadores que saben mantenerse férreamente unidos frente al patronato, depenando los particularismos y tendencias, para salvar los comunes intereses.

Y eran idénticos los intereses de esos trabajadores, como lo son los de todos los asalariados; por eso, cuando en nuestras filas aparecen los sembradores del separatismo en nombre de determinadas escuelas filosóficas; cuando se pretende dividirlos en fracciones ideológicas desconociendo las afinidades de oficio, la ligadura económica, se favorece la causa del patronato, se sirve a la reacción capitalista envenenada de la clase productora.

Unidad frente al patronato para imponer nuestras reivindicaciones morales y materiales; unidad para poner freno a la soberbia de los potentados; unidad y acción revolucionaria para crear el mundo de los productores libres e iguales, he aquí la gran divisa de los verdaderos revolucionarios y el secreto de las grandes y promisoras conquistas humanas.

Unidad siempre, y acción, compañeros canteristas, pues sin esa cohesión no hubierais gozado el fruto de la victoria.

Corresponsal.

casí inertes — decimos casi porque la docena de crumirios que hace como que trabaja, nada representa ante la cantidad de 220 obreros que han salido — los han paralizado hasta no obtener del directorio la firma de un pliego de condiciones en que le exigen 44 horas de trabajo semanales.

También este periódico ha publicado en las crónicas de ese movimiento que ni uno solo de los obreros que han hecho abandono del trabajo, plagiándose a la huelga, ha vuelto a los talleres, defeccionando. Pues bien: hoy, a 6 días de la iniciación del conflicto, es necesario hacer, complacidos, idéntica afirmación: ¡No existe un solo traidor!

La docena de crumirios, que como inmundas orugas se apacientan en los talleres, ahora transformados en corrales, son en su totalidad italianos, enviados por un comité que tiene asiento en esa capital y que se denomina "Reduct de Guerra", aun cuando nos parece que su denominación más gráfica debería ser "Recrutamiento de crumirios".

Cabe, sin embargo, dejar constancia de una gran cantidad de compañeros, — porque merezca este título — al darse cuenta de que los talleres adonde se les enviara a trabajar estaban en conflicto, no han trabajado un solo minuto más, ausentándose para esa capital, después de pasar por el local sede del sindicato en lucha, a manifestar el engaño de que habían sido víctimas, y reiterar su aplauso a los obreros en huelga, asegurándole un franco éxito.

Sería darle demasiado extensión a esta crónica, si relatáramos algunos curiosos detalles y el asombro de muchos de esos camaradas italianos que fueron traídos, así engañados, a servir de rompe-huelga en los talleres Saglio.

El movimiento sigue firme: las perspectivas son de triunfo.

En la asamblea efectuada por los huelguistas, el domingo 14 del que cursa, asistió una delegación del sindicato similar de esa capital, compuesta por los camaradas Aragall y Cór-

Capital

El conflicto de los Obreros Cartoneros

La firmeza de la huelga provoca nuevos atentados de parte de los patronos. — Voces de aliento y protesta de los sindicatos. — La solidaridad de los mismos. — Próximas asambleas de huelguistas.

Continúa con gran firmeza y entusiasmo el conflicto que, desde hace ochenta días sostiene el Sindicato de Obreros Cartoneros y Anexos, y los personales gráficos de cartoneras adheridos a la F. G. B., contra los burgueses de la industria agrupados en la sociedad patronal Unión Cartoneros, sin que las maniobras y atropellos patronales hayan podido hacer mella en la moral solidaria de los camaradas huelguistas, los que a cada nueva treta o a cada nuevo atentado sienten crecer la voluntad inquebrantable de vencer en esta lucha, aun a costa de los mayores sacrificios, entendiendo que ninguno ha de ser superior al sacrificio de la organización, única fuerza con que cuentan los trabajadores para hacer que sean respetados sus derechos por la burguesía prepotente.

Esta misma firmeza, que caracteriza el actual movimiento, es la que hace suponer fundadamente que una vez más han de fracasar los criminales propósitos de la patronal, es la causa inspiradora de la serie de atentados que vienen sufriendo los compañeros huelguistas de parte de los patronos y sus miserables servidores. Entre los atentados a que nos referimos merece citarse el cometido el domingo último por el burgués Nicolás Bonelli contra nuestro compañero Francisco Ferraro, activo huelguista del personal de la casa Luis y Nicolás Bonelli, el que fué golpeado por dicho señor que, al parecer, tiene también veleidades de "matón".

Estos hechos vienen a demostrar lo que hemos dicho en otras oportunidades, con respecto al sentimiento que inspiraba en los patronos la criminal actividad de los señores Grandi y Solari al instigar y organizar los asaltos a nuestro local y al domicilio de los huelguistas, cuando calificáramos de "lagrimas de cocodrilo" a la unánime condena que estos hechos tuvieron en las filas patronales.

En efecto, se ve que cada vez que cada uno de esos mismos señores, que condenan la barbarie de los compañeros Grandi y Solari, — sobre todo por haber empleado "su propio automóvil" para consumir los atentados, — tienen oportunidad de emplear los mismos medios bárbaros, lo hacen muy sueltos de cuerpo y lo que es peor, continuarán empleando esa barbarie hasta tanto los camaradas huelguistas no se coloquen en situación de impedir por sus propios medios. A este respecto recordamos que algún burgués en una oportunidad conversando con algunos camaradas de la oficina, enseñándoles un revólver, que se había provisto de él para asustar a "uno" que ya lo estaba molestando.

Los hechos demuestran que lo que entonces causó hilaridad entre los camaradas, puede tener fácilmente un desenlace poco agradable y para él es necesario prepararse sino queremos llevar la peor parte.

Continúan las detenciones de camaradas huelguistas, por el sólo delito de transferir no ya por las inmediaciones de los talleres en huelga, sino también a varias cuerdas de los mismos; habiendo algunos patronos organiza-

do una verdadera "caza del huelguista", distinguiéndose en esta tarea el "niño" Alfredo Carbone, el que ya está ahallando casi imposible a los huelguistas transitar a varias cuerdas a la redonda del taller.

Todas estas persecuciones de que son víctimas los camaradas cartoneros, cuyo conflicto se caracteriza por la falta de violencia de parte de los huelguistas, debe llamar seriamente la atención del proletariado sobre los siniestros planes de la burguesía, que denota prepararse para asestar un golpe mortal a la organización obrera, golpe que es necesario estar preparados para contrarrestar.

Numerosos son los sindicatos obreros que han hecho llegar hasta nosotros sus protestas por los atentados llevados a cabo y de aliento para continuar la lucha hasta el feliz término de la misma, como asimismo los que han votado sumas de dinero para contribuir a los gastos que demanda la prolongación del conflicto, lo que demuestra que la solidaridad obrera no se hace esperar y que en las actuales circunstancias el proletariado organizado, contempla con gran simpatía la valiente actitud de los camaradas huelguistas, a quienes ni la duración del conflicto, ni la traición de algunos pocos infelices ni los atropellos o maniobras patronales, han logrado hacer ceder en su empeño de triunfar una vez más sobre la soberbia y prepotencia patronal.

Los camaradas huelguistas continúan reuniéndose semanalmente los días miércoles y sábado, a las 17 horas (5 p. m.) para analizar la marcha del conflicto y escuchar los informes del comité de huelga.

Nómina de las casas en conflicto. Las casas que actualmente se encuentran en conflicto con este sindicato, son las siguientes: Ernesto Vanselow, Cangallo 3637; Luis Abello (hijo), Juan Jaurés 276; Luis y Nicolás Bonelli, Alsina 2044; Grandi y Solari, Dean Funes 1822; Luis Rizzutti, Sáenz Peña 1647; Luis Carbone, Carlos Calvo 3242; Antonio Capicciotto y Cía., Belgrano 1696; Amará y Rossi, Entre Ríos 1921; Alvarez y Pistocchi, San Juan 752; José Desiderio, Cevallos 1650; Ramón Parfía, Independencia 2135; Francisco Dommaruma e hijo, Humberto 1333; Santos Nicotia, Mejicor 2675; Adrio Ricci, Victoria número 1922; N. Neumann, San Juan 2672 y Amado Duarte, Rawson 527.

La solidaridad de los sindicatos. Publicamos a continuación la nómina de los sindicatos que han contribuido con su óbolo a los gastos de este comité:

U. O. local de Buenos Aires, \$ 250; S. Mozos y Cocineros de a bordo, 200; Cortadores, Sastres, Costureras y Cía., 100; Sindicato O. Marmolistas, 40; Sindicato —O. Sastres, 25; Metalúrgicos navales, 200. Total: \$ 915.

Faltan incluir en esta lista a otros muchas organizaciones, que han votado cantidades para el mismo fin, pero todavía no han llegado a nuestro poder; tan pronto como esto ocurra, lo daremos a publicidad.

El Comité de huelga

¿Cambiarán el apelativo?

Así debería de ser. Los que se titulan anarquistas deberían de dejar el apelativo y sustituirlo por el de anti-anarquistas. Esto, desde aquel día que uno se metió a filósofo, se metió hasta los codos en el pozo inmenso e inmensurable, buscando el oscuro ori-

ba. Uno y otro hablaron ante los huelguistas, alentándolos a proseguir con firmeza el conflicto. Ambos fueron muy aplaudidos al terminar sus respectivos discursos.

En una publicación anterior cometimos el error de afirmar que el Sindicato de Obreros Pintores había donado a los obreros en huelga la suma de 150 pesos, cuando la realidad es que fueron votados por la comisión administrativa hasta la primera asamblea de ese sindicato.

El S. O. de la I. Metalúrgica sigue recibiendo importantes aportes de algunos sindicatos y como producto de la venta de los bonos solidarios de préstamo.

Con ello continúan abasteciendo de víveres a los huelguistas que no han encontrado ocupación, porque una buena cantidad de ellos se han ocupado y además aportan una contribución extraída de su salario.

La huelga está aún en pie como el primer día, y va acercándose hacia su meta: el triunfo!

Corresponsal.

gen de las palabras y sacó. — con menos suerte, ciertamente, el que el que saca del fondo del mar una perla — sacó la sinrazón de que los anarquistas se llaman anarquistas.

Con el dedo en la sien nos dijo ese bazo de la filosofía que "an" no niega, sino que se sostiene y que siendo "arquía" gobierno, los que están en su contra no pueden usar el "an" que para eso abstruso de las letras, es indiferencia, sino el "anti" que, pegado a "arquía" sería antiarquía, y antiarquía es partidario de esa doctrina.

El filósofo improvisado no hizo el ejemplo que hacemos nosotros, lo dijo con respecto a los apófitos, pero el caso resulta más chucoso cuando ahora se lo devolvemos nosotros insinuando que en consecuencia de su descubrimiento se lo aplique a sí mismo y deje de llamarse anarquista para tomar el flamante nombre de antiarquista. Por nuestra parte utilizaremos la lección y nos comprometemos a llamarle de ahora en adelante "antiarquista".

¡No estamos nosotros tampoco para andar con abstinencias e indiferencias!...

Diremos pues cuando de ese hombre o familia de hombres se trate, "antiarquistas", y diremos "antiéfilo", "antimorfo".

¡Y veremos a ver quién emplea el "an" amarillento en estos tiempos en que el "anti" rojo se impone lo impone un filósofo bazo que se metió a encendirla el fondo de las raíces del habia... para venir a la postre hablando-nos en difícil!

POR FALTA DE ESPACIO DEJA-
MOS PARA EL PROXIMO NUMERO
LA PUBLICACION DE LOS BALAN-
CES DE LA U.O. L. Y DEL COMITE
PRO "BANDERA PROLETARIA".

